

Fotografía desde cero.

Fascículo 15. La profundidad en
fotografía: cómo construir imágenes
con capas.

- *Guía completa para principiantes.*



Autor: Alejandro de Roa

Una de las diferencias más evidentes entre una fotografía que simplemente registra una escena y una imagen que realmente funciona es la sensación de profundidad.

Muchas fotografías fallan porque parecen planas: todo ocurre en un mismo plano visual y el espectador no encuentra un recorrido claro dentro de la imagen.

La fotografía, por naturaleza, transforma el mundo tridimensional en una superficie bidimensional.

Sin embargo, el fotógrafo puede utilizar diferentes recursos para reconstruir esa sensación de espacio dentro del encuadre. Una de las herramientas más eficaces para lograrlo es trabajar con capas visuales.

Comprender cómo organizar esas capas (primer plano, plano medio y fondo) permite construir imágenes más ricas, más ordenadas y mucho más interesantes para quien las observa.

LA FOTOGRAFÍA NO ES PLANA: CÓMO PERCIBIMOS EL ESPACIO.

Cuando observamos una escena real, nuestro cerebro interpreta constantemente la distancia entre los elementos. Percibimos qué está cerca, qué está lejos y cómo se relacionan los distintos planos.

En una fotografía, esa información no existe de forma natural. El sensor registra todo sobre una superficie plana.

Por eso el fotógrafo debe crear pistas visuales que sugieran profundidad.

Algunas de las más importantes son:

- Superposición de elementos.
- Diferencias de tamaño aparente.
- Variaciones de enfoque.
- Cambios de luz o contraste.
- Uso de líneas que guían la mirada.

Pero el recurso más claro y comprensible es la organización de la escena en capas visuales.

PRIMER PLANO, PLANO MEDIO Y FONDO.

Esta estructura es muy utilizada en pintura, cine y fotografía porque organiza la imagen de una manera natural para el ojo humano.

Primer plano

Es el elemento más cercano al fotógrafo. Tiene varias funciones importantes:

- Introduce al espectador dentro de la escena.
- Crea sensación de proximidad.
- Añade profundidad a la imagen.





Autor: Guenther Dillingen

Un primer plano puede ser muy sencillo: una roca, una rama, una mesa, una barandilla o incluso una persona desenfocada.

En fotografía de paisaje, por ejemplo, un error frecuente es fotografiar solo el fondo (montañas, cielo o horizonte) sin ningún elemento cercano. El resultado suele ser una imagen visualmente plana.

Añadir un elemento en primer plano transforma por completo la fotografía.

Plano medio.

El plano medio suele contener el sujeto principal o el centro de interés de la imagen.

Es el lugar donde se desarrolla la acción o donde el espectador dirige primero su atención.

Puede tratarse de:

- Una persona.
- Un edificio.
- Un árbol.
- Un grupo de objetos.
- Una escena urbana.

Este plano conecta el primer plano con el fondo y ayuda a estructurar la fotografía.

Fondo.

El fondo completa la escena y aporta contexto.

Puede incluir:

- Paisaje.
- Arquitectura.
- Cielo.
- Elementos ambientales.

Un fondo adecuado debe aportar información sin competir con el sujeto principal. Cuando el fondo es demasiado complejo o caótico, distrae la atención y debilita la imagen.

Aprender a observar el fondo antes de disparar es una de las habilidades más importantes que puede desarrollar un fotógrafo.

LA SUPERPOSICIÓN: LA CLAVE PARA CREAR PROFUNDIDAD.

Uno de los recursos más eficaces para generar sensación de espacio es la superposición de elementos.

Cuando un objeto se coloca parcialmente delante de otro dentro del encuadre, el cerebro interpreta inmediatamente cuál está más cerca.

Este recurso es extremadamente sencillo, pero muy poderoso.

Por ejemplo:

- Un árbol delante de una montaña.
- Una persona caminando frente a un edificio.
- Una farola delante de una calle.

Estas pequeñas relaciones entre elementos ayudan a construir una imagen mucho más tridimensional.

CÓMO USAR LA PROFUNDIDAD DE CAMPO.

La profundidad de campo (la zona de la imagen que aparece enfocada) también influye en la percepción del espacio.

Existen dos enfoques principales:

Profundidad de campo amplia.

Cuando gran parte de la escena aparece enfocada, el espectador puede recorrer visualmente todos los planos.

Es muy común en:

- Fotografía de paisaje.
- Fotografía de arquitectura.
- Escenas donde la información en cada plano es importante.

Se consigue utilizando aperturas relativamente cerradas, como f/8 o f/11.

Profundidad de campo reducida.

En este caso solo una parte de la escena aparece enfocada, mientras el resto queda desenfocado.

Este recurso permite:

- Separar claramente el sujeto del fondo.
- Simplificar la imagen.
- Dirigir la atención.

Es habitual en retrato y fotografía de detalle.

LA IMPORTANCIA DE LA DISTANCIA AL SUJETO.

La distancia entre el fotógrafo y los elementos de la escena influye directamente en la percepción de profundidad.

Acercarse a un elemento del primer plano puede hacer que este adquiera mayor protagonismo y aumente la sensación de espacio dentro de la fotografía.

Este es un recurso muy utilizado en paisaje con objetivos angulares: el fotógrafo se aproxima mucho a un elemento cercano mientras mantiene el fondo visible en la imagen.

El resultado es una fotografía con una fuerte sensación de tridimensionalidad.





Autor: Omid Mostafavi

EVITAR IMÁGENES PLANAS.

Una fotografía suele parecer plana cuando ocurre alguna de estas situaciones:

- Todos los elementos están a la misma distancia de la cámara.
- No hay superposición entre objetos.
- No existe un primer plano claro.
- El fondo domina visualmente la escena.

Cuando el fotógrafo empieza a observar estos aspectos antes de disparar, sus imágenes cambian de forma notable.

EJERCICIOS PARA ENTRENAR LA PROFUNDIDAD.

Como ocurre con casi todos los aspectos de la fotografía, la mejor forma de aprender es practicar.

Estos ejercicios ayudan a desarrollar la capacidad de ver las capas dentro de una escena.

Ejercicio 1: tres planos claros.

Busca una escena sencilla (un parque, una calle o un paisaje) e intenta construir una fotografía donde se distingan claramente:

- Un primer plano.
- Un plano medio.
- Un fondo.

No es necesario que los elementos sean espectaculares. Lo importante es organizar visualmente el espacio.

Ejercicio 2: añadir un primer plano.

Fotografía un paisaje sin primer plano.

Después repite la imagen incorporando un elemento cercano: una roca, una planta o cualquier objeto disponible.

Comparar ambas imágenes suele mostrar claramente cómo cambia la sensación de profundidad.

Ejercicio 3: usar la superposición.

Busca una escena donde varios elementos puedan alinearse visualmente.

Intenta colocarte de forma que un objeto se sitúe parcialmente delante de otro dentro del encuadre.

Este pequeño cambio puede transformar una escena simple en una imagen mucho más interesante.

PENSAR LA FOTOGRAFÍA COMO UN ESPACIO.

Uno de los cambios más importantes en la forma de fotografiar ocurre cuando el fotógrafo deja de pensar únicamente en qué está fotografiando y empieza a pensar en cómo se organiza el espacio dentro del encuadre.

Las capas, los planos y las relaciones entre los elementos son herramientas fundamentales para construir imágenes más sólidas.

La profundidad no aparece por casualidad. Es el resultado de observar la escena con atención y tomar decisiones conscientes antes de disparar.

Como ocurre con muchos aspectos de la fotografía, cuanto más se practica esta forma de mirar, más natural se vuelve.

Poco a poco, el fotógrafo comienza a reconocer las capas de una escena casi de manera automática, sus imágenes empiezan a ganar estructura, equilibrio y fuerza visual.

